

# ULALUME GONZÁLEZ DE LEÓN

## POEMAS DE "EL DIARIO ROJO"

*A ti, cuyo nombre callo  
(pero es un bien escandido  
hexasílabo trocaico).*

### ESCRITO EN UNA POSTAL

De nada y silencio hilada,  
una incipiente alegría  
llega a tu melancolía  
desde su causa ignorada:

crecerá si alrededor  
una confianza le presta  
un abandono de fiesta  
y un suelo de sólo amor:

si no preguntas, si atento  
bailas de su melopea  
cada músico latido

cambiando el sé por el siento  
y en sentimiento la idea  
y en *por vivir* lo vivido.

### CUARTO CONTIG(UO)

Porque se queda una sonrisa  
un poco más en mi rostro  
que la alegría reciente  
por la que fuera dibujada,

aunque sospecho que tú  
juegas a que no existo,  
y sin esfuerzo  
(hace tñ poco que existo)  
saltas al tiempo del que faltó

desanudando así el nudo  
de apenas nube que un instante  
para volar a cuatro alas  
en la alegría anudamos...

por demorarme en mi sonrisa  
pienso que temes ese nudo  
(¡y muera todo pensamiento  
que de mis sueños no nazca!)

y recomienzo el poema:

Porque se queda una sonrisa  
un poco más en tu rostro  
que la alegría reciente  
por la que fuera dibujada,  
hoy que no quere pensarme  
y hacia ligero y desprendido  
zarpas en cama - de - vela,  
querido y lejos, ya llegado

a la altamar de tu sueño,  
donde no estoy me reemplaza,  
tñ parecido a pensarme,  
ese pequeño miedo tuyo—

como de ver que se filtra  
bajo la puerta de un cuarto  
que nadie habita en tu casa  
una luz duende, una luz

tñ parecida a estar desnudos.

### NOTAS

<sup>1</sup> "La casa de dos casas" comienza con un verso y medio de Octavio Paz, tomado de *Hijos del aire*.

<sup>2</sup> En "canción del amaranto" el *mortuus* o sensitiva (una de cuyas variedades es una flor de la gama de rojo) es símbolo de eternidad pero a escala humana, como lo sugieren los dos puntos que siguen a *petite mort* y hacen de esta su sinónimo. En la vida el contrario será *vivimort*.

<sup>3</sup> La palabra *vida más* es de Roberto Juarroz.

LA CASA DE DOS CASAS

Casa en la conjunción de dos pasados  
y de dos escrituras concebida  
hoy que en el ascensor de la Caída  
dos imaginadores abrazados

más que nunca imaginan: sin gastados  
*plagios de la experiencia* ya vivida.  
Ah casa de dos casas, construida  
cual cuerpo de dos cuerpos: apartados

sitios uniendo en cruces fabulosas  
de alfombras para lides amorosas  
y mesas de unas hambres de león

y lechos de hondos sueños consonantes;  
casa posible sólo cuando son  
dos imaginadores los amantes.

CANCIÓN DEL AMARANTO  
(para un "primer centenario")

Hoy volví con la flor  
en sueños recogida:  
es el rojo amaranto,  
el "que no se marchita";  
el que fábula afuera  
resbala a ser soñado  
por mí siempre que duermo  
debajo de tus manos.  
Sé que un sueño no dura  
mucho fuera del sueño,  
que el eterno amaranto  
se aja si toca el tiempo...

Pero tal vez no muera  
transplantado a una fábula gemela—

porque tú y yo tejemos  
en nuestra alegre fábrica  
sueños de la vigilia  
y eternidad en cada...  
(te lo diré en inglés,  
en francés y aun en flor)  
...escalada a un blackout,  
a una *petite mort*:  
ese moriviví  
que alza, como amaranto,  
contra el viví-morí  
la enamorada mano.

Por qué temer que muera  
aquél en esta fábula gemela?—

porque al ver que vivimos  
cien años ya en seis meses,  
multiplicando días  
como panes y peces;  
al ver que descubrimos  
los hoy que encierra un hoy  
—vidamás de la vida—  
en los juegos de amor;  
y al ver qué fechas gasta  
el calendario nuestro:  
un treinta y tres de marzo,  
o un menos dos de enero...

seguro es que no muera  
el amaranto que arranqué a su fábula  
en ésta, nuestra fábula gemela.

CRÓNICA DEL SANTO WEEK - END

Gloria de dos, el Sábado de Gloria  
arde la noche entre felices ascuas  
hasta el Domingo de (felices) Pascuas:  
libran dos una guerra - sin - victoria.

Y sólo hay tregua cuando el paraíso  
reptante —que son ella y él— de alfombras  
flaquea, adelgazadas ya las sombras,  
y trepa un piso al lecho, al sueño un piso.

Mas si duermen los dos, vela en su abrazo  
el duende de un afán que los despierta:  
verse y saberse en maravilla cierta  
aunados, pierna y pierna, brazo y brazo.

Y tan lacios tras ese duermevela  
amanecen, redondo el mediodía,  
que el deseo y su roja poesía  
se desfilen en pálida acuarela.

Todo es entonces un fade - out, fade - in.  
Columpio en vuelo, entre desgana y gana.  
Viaje en globo y estancia en el Nirvana,  
¿y vuelta hacia el edénico jardín

de remorir?... Ya cada mano avanza  
perezosa, y ¡oh inédita delicia!  
si asintóticamente la caricia  
mutua se acerca a un *más*, y no lo alcanza,

tán hondo es su narcótico embeleso  
que, ante ese fino ardor de la fatiga,  
consienten tanto amigo como amiga  
en un dormir tán parecido al beso.